

LA CARICATURA EN LA PRENSA ANTES Y DESPUÉS DE UNA GUERRA: MANOLO DEL ARCO (1909-1971)

MANUEL GARCÍA GUATAS*

Resumen

La caricatura y el dibujo de humor alcanzaron en España su plenitud artística y política, en sintonía con las ideas renovadoras de las vanguardias pictóricas y literarias, durante los años de 1920 a 1936. Siguió cultivándose después de la guerra civil en prensa y exposiciones, pero como amables retratos humorísticos. Manuel del Arco fue desde Zaragoza, Madrid y Barcelona, uno de los más notables artistas de la caricatura, cuyas numerosas obras ilustran la evolución de este género en ambos períodos históricos.

Both caricature as comic and satirical drawing reached their artistic and political plenitude during 1920 to 1936, in tune with the flow of innovative ideas that came from the pictorial and literary avant-gardes of those times. After the Civil War, they continued to be cultivated in the press and arts exhibitions, as some sort of softy humoristic drawing. Manuel del Arco was a most outstanding artist of caricature during his stays at Zaragoza, Madrid and Barcelona, and his many works give light to the evolution of this genre art during both periods.

* * * * *

Si la edad de plata de la caricatura satírica en prensa y revistas se puede situar en las últimas décadas del siglo XIX, hasta la gran guerra, su edad de oro en España correspondería desde los años veinte hasta la guerra civil. Aunque según se miren estos retratos de humor desde un punto de vista artístico formalista, podrían invertirse los metales en ambas épocas.

Floreció en aquellos años una generación de talentos vocacionales de este género gráfico que encontrará cauce a sus inquietudes en la prensa y revistas de todas las ciudades y capitales de provincia. Los convocó a todos el prolífico crítico José Francés, creador en 1914 del Salón de Humoristas de Madrid, que en lo sucesivo será de convocatoria anual. Seguirán esta iniciativa dos años más tarde Barcelona o Reus y Zaragoza, que lo

* Profesor Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Investiga sobre arte y cultura de los siglos XIX y XX.

Quiero dejar en esta nota preliminar testimonio de mi agradecimiento a Norah, Olga y Manuel del Arco, sus hijos, por haberme facilitado gentilmente la documentación que conservan de su padre, así como al galerista de Barcelona Carlos Campillo, que puso a mi disposición su colección de dibujos de del Arco.

abrió en diciembre de 1926 y reunirá en su catálogo una treintena de jóvenes dibujantes, aficionados la mayoría. Tuvieron como ejemplos a imitar a Castelao, Ribas, Bartolozzi, Penagos, «Sirio» en las páginas de *ABC*, o a tres famosos caricaturistas catalanes: Feliu Elías «Apa», dibujante, crítico y promotor de revistas satíricas, al cachazudo maestro Bagaría¹, con sus chistes en el madrileño *El Sol*, y al inefable «Bon», que desde 1929 popularizará este género del retrato rápido por las capitales de España con conferencias mudas en cines y teatros y su estudio rodante para dibujar por calles y plazas.

Pero de casi todos ellos fue guía intelectual tutelar y padre del humor español del siglo XX el gran Ramón Gómez de la Serna en sus tertulias de la cripta de Pombo, desde su facundia dispersa en escritos y libros o con los ingeniosos desplantes y puestas en escena en presentaciones ante su público literario y periodístico. Por eso, desde su fiel y contundente memoria, Buñuel reconocerá que *Ramón ha sido el hombre que más ha influido en toda nuestra generación*².

Por aquellas mismas fechas, el prolífico crítico José Francés publicará en 1930 una breve historia de la caricatura; pero más que por el escaso interés moderno de su contenido, nos interesa por el testimonio del desarrollo alcanzado por esta práctica del dibujo, que este académico elevaba a un nivel artístico, refrendado por las firmas de autores que lo habían cultivado a lo largo de la historia³.

Como el fotograbado daba todavía excesivos empastes sobre el papel de periódico y eran más inertes y distantes sus imágenes, la prensa, que seguía demandando sin cesar el dibujo para cabeceras, viñetas, orlas y retratos de actualidad, se convertirá en una permanente sala de exposiciones para los jóvenes dibujantes del chiste de actualidad y de la caricatura de figuras y personajes que eran noticias.

Se pondrá de moda una manera de dibujar simplificada, mucho más gráfica que de efectos pictóricos mediante el sombreado y modelado, como los había utilizado la generación de dibujantes de comienzos de siglo. El dibujo geométrico equivalía ahora a un dibujo-escritura y a un lenguaje universal en las décadas de los años veinte y treinta. En pocas ocasiones el dibujo de humor y la caricatura han alcanzado como entonces una sintonía con los movimientos artísticos más renovadores, ni ha habido tantos creadores vanguardistas que los practicaran.

Pero también lo pedía el nuevo ritmo de la vida moderna, pues las

¹ Antonio ELORZA: *Luis Bagaría. El humor y la política*. Editorial Anthropos, Barcelona, 1988.

² Max AUB: *Conversaciones con Buñuel*. Aguilar, Madrid, 1985, pág. 109.

³ José FRANCÉS: *La caricatura*. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Madrid, 1930.



Fig. 1. Del Arco fotografiado hacia 1930. Foto Gracia. Zaragoza.

urgencias de entregar en la redacción el chiste diario, o la caricatura de actualidad acompañando el reportaje y la noticia del día anterior, o de la mañana para la edición de la tarde, eran los ineludibles plazos con que tenían que trabajar los dibujantes. Aunque también es cierto que esta simplificación de la figura, limitada a los contornos de una silueta y a tintas planas en blanco y negro, disimulaba en muchos casos una superficial o nula formación artística académica, pues la mayoría fueron autodidactas.

Un dibujante universitario en Zaragoza

Siendo muy joven, con apenas veinticinco años, disfrutará del Arco del privilegio de tener su primera reseña biográfica o voz propia —con foto de apuesto rostro de galán— en el diccionario *Aragoneses Contemporáneos* (Zaragoza, 1934), redactado por el periodista Fernando Castán Palomar. Que figurase en esta relación al lado del conocido historiador y cronista granadino-oscense Ricardo del Arco (que le doblaba en edad) no tenía relación alguna de parentesco.

Manuel del Arco Alvarez había nacido en Zaragoza el 12 de enero de 1909 en la entonces calle de la Democracia (hoy de Predicadores), la

preferida durante muchas décadas del siglo XX por la pequeña burguesía.

Era hijo de un capitán de carabineros, que fallecerá dejando cuatro hijos; de ellos, nuestro biografiado con seis años⁴. Se hará cargo de su formación el Colegio de Huérfanos «Alfonso XIII» de El Escorial, donde, además del bachillerato, comenzó los estudios de Derecho que terminará en la Universidad de Zaragoza.

Empezó a manifestar su vocación y destreza para el dibujo en una revistilla editada por los estudiantes católicos con el rótulo *Crónica escolar*, que fue palestra para debutantes poetas, articulistas y dibujantes.

Las posibilidades que le abría el dibujo le conducirán a desinteresarse de las más provechosas salidas de la carrera. Ya antes de terminarla, había expuesto por primera vez en 1928 en el Curso de Verano para extranjeros que el año anterior había creado la Universidad de Zaragoza en su nueva Residencia en Jaca.

Este universitario era compañero generacional de otros zaragozanos que se dedicaron también al dibujo como salida más a mano a sus inquietudes artísticas, a los que encontramos en las páginas de la prensa y revistas de los años de 1925 a 1936.

Fueron los más destacados en aquella década de esplendor de la caricatura y del humor gráfico, el malogrado oscense Félix Gazo (Boltaña, 1899-Zaragoza, 1933)⁵, el farmacéutico navarro y futbolista Federico Ansuátegui (Viana, 1902), el licenciado en Ciencias, Luis Pablo Sanz Lafita «Rodio» (Olot, 1902)⁶, Francisco Ugalde (Tarazona, 1903)⁷, que muy pronto, en 1928, pasará a Madrid como caricaturista teatral de ABC, Manuel Bayo Marín (Teruel, 1908)⁸, ocasionalmente el entonces estudiante de arquitectura José Borobio (Zaragoza, 1907) y con mayor presencia en la prensa, el de medicina, Rafael Cardona (Zaragoza, 1909), Marcial Buj «Chas» (Zaragoza, 1909), el mayor amigo de del Arco, y Guillermo Pérez Bailo (Zaragoza, 1911)⁹, que como él y Sanz Lafita desplegarán su actividad profesional artística en Barcelona después de termi-

⁴ Su padre, Luis, era natural de, Búbal, pueblecito del valle de Tena, y su madre, Rosa, lo era de Huesca. Registro Civil de Zaragoza, Partida de nacimiento.

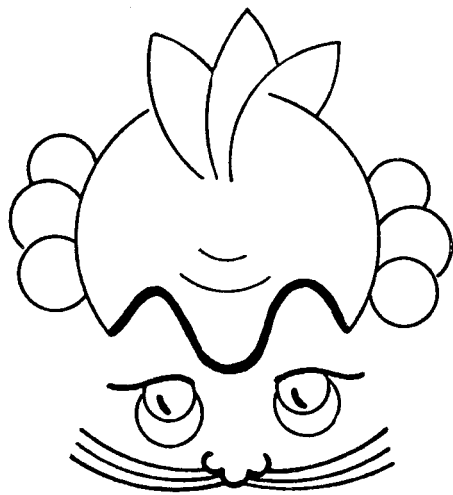
⁵ *Félix Gazo (1899-1933)*. Catálogo de la exposición, Diputación provincial de Huesca, 1990.

⁶ *Luis Pablo Sanz Lafita «Rodio» (1902-1996)*. *Legado de la Universidad de Zaragoza*. Catálogo de la exposición, Paraninfo de la Universidad de Zaragoza, 2000.

⁷ UGALDE PARDO, *Francisco*, voz en Gran Enciclopedia Aragonesa, Zaragoza, 1982.

⁸ Fernando CASTÁN PALOMAR: *Aragoneses contemporáneos (1900-1934)*, Zaragoza, 1934. CALPE (Andrés Ruiz Castillo): *Recuerdo al dibujante Bayo Marín*, en Heraldo de Aragón (20-V-1954). Josefina CLAVERÍA: *Recordando a Bayo Marín*, en H. A. (25-I-1983). BAYO MARÍN, *Manuel*, voz en Gran Enciclopedia Aragonesa, Apéndice I, Zaragoza, 1983.

⁹ *Guillermo Pérez Bailo*. Catálogo de la exposición antológica, Diputación de Zaragoza, 1997.



del arco

Fig. 2. El Director de la Confederación Hidrográfica del Ebro, M. Lorenzo Pardo. Heraldo de Aragón, 1931.



Fig. 3. El Secretario provincial de la UGT de Zaragoza, Bernardo Aladrén. Heraldo de Aragón, julio de 1931.

nada la guerra, o el prometedor caricaturista Bautista Román que empezó a exponerlas en el III Salón de Humoristas de 1931 y las hará para el periódico *El Noticiero*¹⁰.

Manolo del Arco se especializará en la caricatura, que era el género más solicitado y también de los mejor pagados en la prensa. Sus primeros trabajos los va a realizar para publicaciones de Huesca y Zaragoza. Ocasionalmente hará algún cartel, como el de las fiestas de Huesca de 1930, resuelto con una radical simplificación formal geométrica y cromática, semejante a la del que presentó al año siguiente para el concurso de las fiestas del Pilar.

En la capital oscense tuvo dos amigos: Ramón Acín y el novel escultor José María Aventín, de quien hará el perfil de su caricatura con rebelde flequillo y gruesas gafas en 1931, cuando acababa de obtener una beca de la Diputación provincial¹¹. A Ramón Acín le había hecho una entrevista, de estilo muy ágil, para la revista quincenal *Huesca Ilustrada* (9-II-1930). Pocos meses después, con motivo de su exposición de caricaturas en el Círculo Oscense, Acín, le corresponderá con un artículo en *El Diario de Huesca*

¹⁰ A estos y a otros dibujantes de su generación, que colaboraron durante aquellos años en el periódico Heraldo de Aragón, les dedicó breves biografías Francisco Javier VERAS SANZ: *Cien años de ilustraciones en Heraldo de Aragón. 1895-1995*. Institución «Fernando el Católico», Zaragoza, 1996.

¹¹ Heraldo de Aragón, 22-IV-1931.

ca (6-VI-1930), que aprovecha para empezar haciendo un comentario sobre la caricatura, que resume en esta personal interpretación: *Va, pues, desde la sátira que es burla, hasta el humor que es cordialidad.*

Realizará también del Arco en Huesca sus tres primeras exposiciones (entre 1929 y 1930) después de la de Jaca. Seguirá colaborando más tarde desde Madrid y enviará caricaturas de políticos y otros dibujos al periódico republicano oscense *El Pueblo* (finales del otoño de 1933). Por ejemplo, las de Fernando de los Ríos, Indalecio Prieto y Largo Caballero para ilustrar la crónica del acto de la agrupación socialista madrileña, la de Manuel Azaña, con ocasión de su discurso de clausura en el congreso nacional de Acción Republicana, la muy abstracta de Marcelino Domingo, líder de la escindida minoría radical socialista, o la del presidente de la UGT, Julián Besteiro.

Mientras vivió en Zaragoza, trabajó del Arco temporalmente para *Heraldo de Aragón*, donde se encontrará con Marcial Buj, el dibujante principal, y con otros ocasionales como Félix Gazo, Cardona, Ugalde (cuando volvía de Madrid) o Vigaray. El lo hará como caricaturista de políticos, justamente después de la proclamación de la República, y reportero gráfico de espectáculos, cubriendo el hueco del joven Ugalde.

No voy a reseñar todas las que hizo del Arco para este periódico desde comienzos de 1931 y, sobre todo, durante los meses del verano hasta

DE LA TEMPORADA EN EL IRIS PARK



Fig. 4. *Artistas de variedades en el Iris Park.* Heraldo de Aragón, 1931.

septiembre en que dejó de colaborar, pero he espigado de aquella cosecha las más sobresalientes por su interés iconográfico y calidad.

Por ejemplo, las de los once diputados por Zaragoza a las Cortes Constituyentes (1-VII-1931): Santiago Guallar (Acción Nacional), Niceto Alcalá (Derecha Republicana), Honorato de Castro (Acción Republicana), el periodista Darío Pérez (Radical), Álvarez de Albornoz (Radical Socialista), José Algora (Socialista), Venancio Sarría (Radical Socialista), Manuel Alvar (Socialista), el catedrático de Derecho Gil Gil Gil (Radical), Antonio Guallar (Radical Socialista) y Manuel Marraco (Radical).

Igualmente, son testimonios interesantes las que hará para ilustrar las ocho entrevistas que Heraldo de Aragón hizo durante el mes de julio a los representantes de las fuerzas sociales con motivo de la crisis por el paro laboral en Zaragoza. Del Arco retrató a Bernardo Aladrén, secretario general de la Federación provincial de la UGT y a su presidente de la Delegación provincial, Luis Viesca, a San Agustín, secretario de la CNT, a los presidentes de la Cámara de Comercio, Francisco Blesa, de la Patronal, Cándido Castillo, de la Patronal de la Construcción, Emilio Larrodera, al del Sindicato de la Construcción, Santiago Baranda, y a Rafael Calvo, gerente de la Sociedad Zaragozana de Urbanización y Construcción.

También dibujará caricaturas (agrupadas o de busto) de deportistas, actores y actrices. Por ejemplo, de las tenistas que competían en la pista del club del paseo de la Mina, de los directivos de los dos equipos de fútbol —Zaragoza e Iberia— que habían acordado su fusión en el nuevo Club de Fútbol Zaragoza, y las de las cambiantes carteleras de espectáculos musicales y de revistas que aquel verano pasaron por los teatros Circo, Parisiana e Iris Park, o las de intérpretes aragoneses triunfadores fuera, como Plácido Domingo en Barcelona.

Participó también en algunas exposiciones, y lo hizo durante 1931 en dos ocasiones seguidas. En abril en el Centro Mercantil con una individual de caricaturas de cuerpo entero, muy geométricas, sobre fondos en tres planos rectangulares superpuestos. Luego, en la colectiva del III Salón de Humoristas Aragoneses. Había reunido obras de treinta y dos artistas, de todo nivel y tendencia; pero de entre los jóvenes dibujantes, el crítico «Zevxis» (Francisco Cidón) destacaba las «caricaturas sintéticas (con acento)» de del Arco por su espíritu moderno e *inquieta y buen gusto*¹². Volverá a estar presente en el IV Salón, a comienzos del verano de

¹² El pequeño catálogo del III Salón de Humoristas, con su portada ilustrada por el arquitecto y dibujante José Borobio, recoge las siguientes seis caricaturas presentadas por del Arco: *Capicúa*, *Mala pata*, *Un capitalista*, *Charlas*, *Pamplinas*, y *Dos en uno (no es anuncio)*.- Revista *Aragón*, mayo y junio de 1931. En el número de mayo se reproducen tres caricaturas suyas de la exposición del Mercantil y en el siguiente la crítica del III Salón de Humoristas.

1932, al que acudieron nada menos que cuarenta humoristas y dibujantes aragoneses.

Pudo ser en Zaragoza, o seguramente después en Madrid, cuando conoció del Arco al caricaturista «Bon» (Ramón Bonet, Barcelona 1886-1967)¹³, que se había hecho muy popular por recorrer España con su camioneta o estudio rodante, en el que hacía los retratos-caricaturas que anunciaba al precio de diez pesetas. Vino para las fiestas del Pilar de 1931. Tenía en Aragón este maestro de la caricatura a amigos activistas de la cultura moderna, como el nombrado Ramón Acín, que presentará sus conferencias mudas en los teatros Olimpia de Huesca y de la Unión de Jaca, en noviembre de ese año, o Tomás Seral y Casas, que hará lo mismo con su conferencia en el Coliseo de Calatayud y le dedicará en su publicación poética surrealista *Mascando goma de estrellas* (1931) el poema «Cierzo».

Madrid, capital de la caricatura

En los primeros días de octubre de 1931 tomaba Manolo del Arco el tren para Madrid para probar fortuna con su arte gráfico en periódicos de tirada nacional. Sin recomendación alguna y sin más bagaje que doce duros en el bolsillo y un mazo de caricaturas en la carpeta, la primera redacción que pisó fue la del diario *Heraldo de Madrid*, que rememoraba así de expeditivo: *Me presenté al director, y le dije «Me llamo Manolo del Arco y se hacer estas cosas.» Y me marché. Al día siguiente pasaba por la Administración para cobrar las primeras pesetas*¹⁴.

De un Heraldo a otro Heraldo será el salto que dio desde Zaragoza a Madrid. Indudablemente, la capital era la meta natural para cualquier dibujante emprendedor, con talento artístico y ganas de trabajar para quien se lo pidiera.

¿Con qué dibujantes se encontrará del Arco en la prensa de Madrid?

En el diario republicano *La Libertad* (para el que trabajará a la vez), el dibujante habitual era Rivero Gil, autor del chiste casi diario, de las caricaturas y viñetas. Su estilo simplificado era una derivación del marcado por Bagaría.

Pero también aparecen las firmas ocasionales desde París de Carlos Sáenz de Tejada al pie de viñetas con pobladas escenas populares parisi-

¹³ Juan Manuel BONET: *Diccionario de las vanguardias en España. 1907-1936*. Alianza Editorial, Madrid, 1995.

¹⁴ El Pueblo. Diario de la República. Huesca, 29-VII-1933.



Fig. 5. Del Arco dibujando a las mises de un concurso de belleza de la revista «Ahora Madrid, años treinta». Foto Videm.

nas de fino dibujo, y de José Machado (hermano de los poetas), con tipos madrileños de figuras únicas, también de estilo lineal muy sumario, pero de trazo algo más duro.

Del Arco empezó a publicar sus primeras caricaturas nada más llegar. Y lo hizo también con una extensa galería de políticos de las Cortes Constituyentes, como pocos meses antes lo había hecho en Zaragoza con los nuevos diputados aragoneses y los representantes sindicales y de la patronal.

Desde octubre de 1931 y hasta finales del siguiente año publicará en *La Libertad* más de doscientas cincuenta caricaturas de los diputados electos para las Constituyentes.

Ante este exhaustivo y espléndido catálogo de rostros de políticos, tomados de apuntes en el Congreso, del Arco tocará todos los registros de la síntesis y de la abreviación formal del dibujo adecuadas a cada fisonomía. En algunos ejemplos (que podrían ser muchos los comentados), como los de Unamuno, con su ganchuda nariz de gran búho, de Ossorio y Gallardo, Abadal, Maciá, Castelao, Carlos Blanco, Fernando de los Ríos o Franchi se decantó por una abstracción geométrica en planos y líneas ortogonales o circulares (que en la de José Ortega y Gasset alcanza su más elemental expresión lineal), mientras que en las caricaturas de los escri-

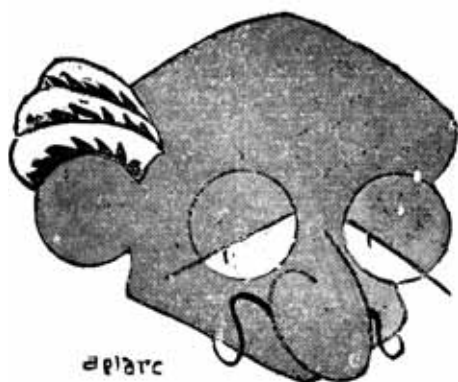
FIGURAS DE LAS CONSTITUYENTES



GIRAL

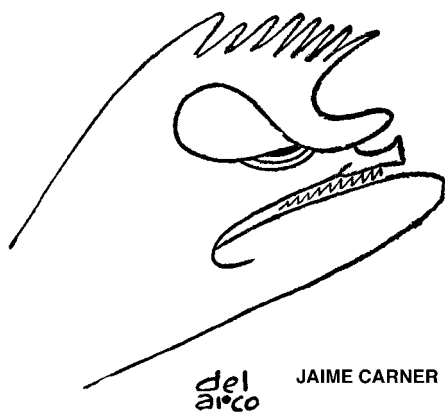


NELKEN



del arco

ROMANONES



del arco

JAIME CARNER

Fig. 6. Caricaturas de los Diputados a las Cortes Constituyentes en 1931, Giral, Margarita Nelken, Romanones y Jaime Carner. Periódico La Libertad. Madrid.

tores-políticos, Marañón y Ayala siguió el patrón de las efigies más divulgadas, como en la muy acertada por su exacto punto de simplificación y ritmo lineal del rostro tan caricato del conde de Romanones.

Todavía de mayor libertad formal fueron sus viñetas, a todo lo largo de la cabecera de la página, con secuencias de figuras en tres o cuatro escenas breves, de un depurado ritmo, parecidas a los dibujos animados.

En *Heraldo de Madrid*, donde empezó a colaborar pocos meses después, encontró como colegas de página a los dibujantes Garrido, que firmaba los dos o tres chistes semanales de la vida política, trazados con simplicidad lineal bastante rígida, a Garrán, que hacía las tiras de aleluyas, a Santa Cruz, cuyas ilustraciones a modo de página de un *comic* para la sección «Semana literaria» ofrecen mayor interés. Del Arco se encargará de las caricaturas, pero de la actualidad teatral y de espectáculos, para no coincidir con las de los políticos que estaba publicando en el diario *La Libertad*. Por su pluma pasarán las de los actores, directores y autores de casi todos los estrenos: Eduardo Marquina, Mariano Asquerino, Irene López de Heredia, la bailaora Argentinita, que representará en una síntesis de faralaes, Benavente, Valle-Inclán, Palacio Valdés, con ocasión del estreno de la adaptación teatral de su novela «El cuarto poder», la de cuerpo entero del poeta Francisco Villaespesa, recién regresado enfermo a España, etc. etc.

Artista muy reputado en *Heraldo* era el citado «Bon», a quien pocos meses antes le habían dedicado un reportaje (22-IV-1931), ilustrado con los dibujos que hacía en sus ingeniosas conferencias mudas para niños.

Diseñará del Arco para este vespertino madrileño un cartel anunciador, con la figura de una farola callejera iluminada. Hará igualmente otro para la carrera ciclista Barcelona-Madrid (del 17 al 20 de agosto de 1932), organizada por *Heraldo de Madrid*. La buena acogida que tenían sus caricaturas le obligará a realizar una exposición ese mismo año en el salón de este periódico¹⁵. También será en estas páginas donde en 1936 empezará del Arco a publicar sus dos primeros textos periodísticos: una entrevista comentada y una glosa personal a cada caricatura para la nueva sección «Sin mala fe», que la guerra suspenderá de inmediato.

A sus apenas veintidós años, tenía ya muy claro del Arco lo que debía hacer en Madrid: trabajar y darse a conocer desde las mesas de redacción de la prensa, sin distraerse con los halagos de las tertulias y exposiciones artísticas. Con este aplomo y precoz madurez respondía en 1933 a una entrevista que reproducirán periódicos de Zaragoza y Huesca:

¹⁵ Reproducido en blanco y negro en la revista *Amanecer*, Zaragoza, 14 de agosto de 1932.

— ¿Vas a exponer?

— No me interesa. Al llegar a Madrid pensé sería lo más conveniente. Estuve a punto de seguir el rito. Me volví atrás. La Exposición, sí, despierta la crítica en tu favor, bulles. Es un momento. Después nada. En Madrid no es difícil llegar, sino mantenerse. Y en este sentido es mejor publicar.

— ¿Trabajas mucho? Veo con frecuencia tus monos.

— Sí, bastante. En «Heraldo de Madrid», «La Libertad», «Prensa Gráfica»... Trabajo, gano y vivo bien. En Madrid, con deseos de trabajar, se pueden hacer muchas cosas. Ese, ni más ni menos, fue mi caso¹⁶.

Con la caricatura o viñeta de humor para la prensa un joven dibujante podía ponerse Madrid por montera y triunfar ganando dinero (del Arco cobraba 10 pesetas por cada una publicada en *Heraldo de Madrid*) y dar a contemplar al público su trabajo artístico en la primera o última de los periódicos.

Así lo estaba haciendo del Arco, a quien por esas fechas le quedaba tiempo para preparar un libro, del que sólo sabemos el título *Eutrapelias*, y una serie de dibujos sobre Madrid, para enviar colaboraciones a la prensa de Zaragoza y Huesca y para diseñar las cubiertas de la novela revolucionaria del joven escritor Ramón J. Sender *Siete domingos rojos* (Barcelona, 1932), con la bicromía anarquista del color rojo en los números de las hojas del calendario sobre un fondo negro.

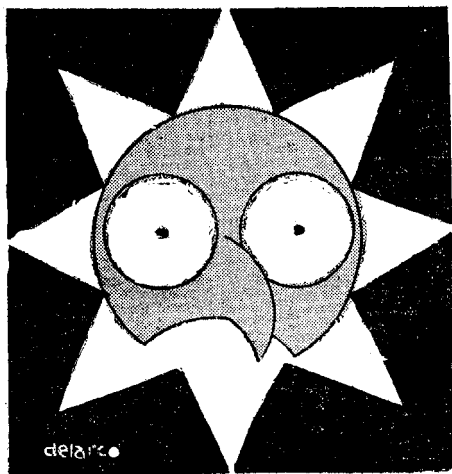
Todavía a primeros de junio de 1936 celebrará una exposición de sus caricaturas en el Ateneo de Madrid, que titulará «Así son, si así parece» sobre personajes de la política y la vida social madrileña, que fue comentada por todos los periódicos. La visitó Ramón Gómez de la Serna y le propondrá hacer con ellas un libro, que él mismo prologará; pero como cuenta el mismo del Arco en la presentación de la segunda reedición de treinta años más tarde, aquella primera, cuyo título al parecer era «Caricaturas», desapareció prácticamente toda, sin apenas ponerse a la venta, por el comienzo de la guerra civil.

Pero a la vez, el director de *Heraldo de Madrid* le había indicado que nada más apareciera este libro de caricaturas en los escaparates, fuera publicándolas con un pie literario en las páginas de este vespertino. Así lo hizo, e infortunadamente empezará la serie el día 18 de julio de 1936 con la caricatura de García Lorca, vestido de primera comunión (la única y singular que llegó a publicar el periódico), con un breve comentario irónico-burlesco, también de su pluma¹⁷.

¹⁶ El Pueblo. Diario de la República, 29-VII-1933, tomada de La Voz de Aragón. Zaragoza.

¹⁷ DEL ARCO: *Antes del 36*. Editorial Ahr, Barcelona, 1966.

FIGURAS DE LAS CONSTITUYENTES



UNAMUNO



CASTELAO



PEREZ DE AYALA



JOSE ORTEGA Y GASSET

Fig. 7. Caricaturas de los Diputados a las Cortes Constituyentes en 1931, Unamuno, Castelao, Pérez de Ayala y J. Ortega y Gasset. Periódico La Libertad. Madrid.

Del Arco, periodista en Barcelona

La guerra movilizó a Manolo del Arco en Valencia, aunque tuvo la buena estrella de no ir al frente y poder servir en el cuerpo de Intendencia. Conocerá a una muchacha, Norah Giménez, con la que casará antes de terminar el conflicto.

De estos años en Valencia he sabido por recortes de prensa de la zona republicana al menos de dos caricaturas de Hitler y Mussolini, de audaz simplificación formal, y otras dos más pequeñas de Imperio Argentina y del maestro Serrano para un pequeño semanario de espectáculos y publicidad —en formato de octavilla apaisada— titulado *Donde?*, editado el 23 de julio de 1939.

Regresará a Madrid del Arco, pero sus periódicos estaban clausurados y se le cerraban las puertas de los nuevos por las sospechas de sus simpatías y colaboraciones con los ideales de los años republicanos. Pasó por el nuevo diario católico *Ya*, pero enseguida decidirá cambiar de aires y dar el salto con su mujer e hija de corta edad a Barcelona, donde tendrá la suerte de encontrar un primer empleo en el Servicio de recuperación del patrimonio artístico nacional (en el palacio de la Virreina), del que era Comisario General el aragonés Luis Monreal, con el que trabajará aquellos primeros años.

Pero lo suyo era el papel impreso diario y, con el mismo tesón como lo había hecho once años antes cuando llegó a Madrid, comenzó a visitar con una carpeta de caricaturas bajo el brazo las redacciones de los periódicos barceloneses. A partir de mediados de los años cuarenta, desplegará una extensa actividad profesional en la prensa, pero ya no tanto como dibujante, sino como periodista y luego maestro de periodistas en la Escuela de Periodismo, subdirector en sus últimos años del periódico *Tele-expres*, coautor del programa de Televisión Española, «Esta es su vida» y autor de libros como el que reunirá una selección de sus caricaturas anteriores a 1936 y de otros con amplísimos muestrarios de entrevistas a famosos y populares en la prensa de Barcelona.

En pocos años pasará por los tres periódicos más importantes: el *Correo Catalán*, en el que llevó dos secciones: «Esquina», para los comentarios de actualidad, y «Vis a vis» con la que se estrenó como entrevistador. Tres años más tarde entró en el *Diario de Barcelona*, en el que creará la sección de intervius «Usted dirá», y en enero de 1953 se incorporó a *La Vanguardia*, para alcanzar gran popularidad con su también sección de entrevistas «Mano a mano»¹⁸.

¹⁸ Marcial BUJ: *Interviuvador interviuvado. Más de cuatro mil intervius lleva hechas Manuel del Arco*, entrevista en *Heraldo de Aragón*, 2-V-1953.- *Diccionario Enciclopédico Salvat Universal*, Barcelona, 1969.



Fig. 8. Tira de humor en La Libertad. Madrid, 29-IX-1932.

Efectivamente, la entrevista va a ser el punto fuerte de Manolo del Arco y la clave de su éxito profesional y social. No habrá personaje local o de paso por Barcelona que no se someta a sus preguntas y pose a la vez para su retrato rápido a lápiz mientras iba respondiendo, con el que encabezará la entrevista.

Así le explicaba a su amigo periodista de Zaragoza, Marcial Buj, su metódico sistema de trabajo para conseguir las entrevistas:

— *Me levanto a las ocho y media, leo los periódicos, busco en ellos y salgo a recorrer los principales hoteles de Barcelona. Allí miro todas las fichas de entrada y luego visito los consulados.*

— *¿Cuándo las escribes,*

— *Con el entrevistado. Se las leo y a veces les hago firmar.*

Del Arco, que había demostrado una inteligencia muy práctica en todas sus creaciones artísticas para los periódicos, la va a convertir en el trampolín de una nueva orientación como periodista más que de renovación de su lenguaje gráfico. Bien es cierto que aquellos tiempos no daban más margen en la prensa para la caricatura y, por añadidura, tomaban otros rumbos convencionales y mundanos.

Empezaba a sonar en la ciudad condal el apellido del Arco como entrevistador y agudo caricaturista y el pondrá todo su talento para conseguirlo. Se convirtió por su personalidad tan abierta, con un permanente guiño de picardía en su mirada desenvuelta, y su inseparable corbata blanca de piqué, en uno de los periodistas más populares de Barcelona. Además de la entrevista, se dedicará a los relatos o reportajes de viajes y ocasionalmente a la crítica de arte, como, por ejemplo, a la III Bienal Hispanoamericana de 1955¹⁹.

Si durante su etapa madrileña de juventud le había interesado más publicar caricaturas que exponerlas, ahora en Barcelona se percatará enseguida de que lo que tenía que hacer era empezar por exponer a notables y celebridades.

¹⁹ Reproducida en Heraldo de Aragón, 12-X-1955. Dedicó un atento comentario a la participación de los pintores aragoneses.

Y así lo hizo a finales de junio de 1942, en las Galerías Urquinaona con una exposición de medio centenar de caricaturas de famosos de la sociedad barcelonesa, del mundo de la canción, del toreo, de los espectáculos y de estrellas del celuloide internacional, presentada por su influente paisano Luis Monreal²⁰.

Este éxito de recién llegado le llevará a preparar otras dos en la sala Rovira de la Rambla de Cataluña. La primera en abril de 1946, dedicada a veinticinco artistas que trabajaban o pasaron por Barcelona²¹. Las presentó de un modo ingenioso, acompañando cada caricatura (de cuerpo entero y en colores al gouache) de una diminuta pintura sobre lienzo, en forma rectangular, realizada por cada uno de los artistas, que colocó en un hueco abierto en la parte superior de la cartulina, a modo de un cua-



Fig. 9. Del Arco en Barcelona a comienzos de los años cincuenta.

²⁰ Las Galerías Urquinaona estaban en el vestíbulo del teatro homónimo. Del Arco puso precio a cada una entre 350 y 250 pts. La exposición tuvo una buena acogida en los periódicos barceloneses. Un año antes, había enviado Del Arco a la exposición organizada por la Asociación de la Prensa de Granada, durante el Corpus de 1941, una colección de caricaturas suyas con las que obtuvo el primer premio.

²¹ Los veinticinco artistas caricaturizados por del Arco eran: Alvarez de Sotomayor, José Aguiar, Pedro Batalla, José Luis Florit, Rafael González, Rafael Llimona, Federico Marés, Víctor Moya, Luis Muntané, Ceferino Olivé, José Olivet, Evelino Palá, Francisco Planas, Pedro Pruna, José Puigdemongas, Puig Perucho, Ramón Reig, Luis Roig, Olga Sacharoff, Ernesto Santasusagna, Juan Serra, Soler Jorba, Casimiro Tarrasó, Joaquín Terruella y José Ventosa.

dro. Dos años después, en mayo, reunirá con el título halagador de «Amables caricaturas de gente amable» a treinta personalidades de Barcelona.

También empezará a publicar sucesivas selecciones de entrevistas a gentes de actualidad, acompañadas de su caricatura. Como resultado de su intensa vida social barcelonesa y de sus viajes de reportero por el extranjero dará Manolo del Arco a la imprenta las siguientes publicaciones:

El personaje en el bolsillo. Entrevius no corregidas y aumentadas. Editorial Barna, Barcelona, 1948, 253 págs.

Dalí al desnudo. José Janés editor, Barcelona, junio de 1952, 159 págs. y numerosas fotografías.

Los personajes son de carne y hueso. Editorial Planeta, Barcelona (1960), 549 págs. y 31 láminas.

101 intervius, por las buenas. Editorial Científico-Médica, Barcelona, 1963, 347 págs.

Del Arco y Vila-San-Juan: *Fuera de cámara (Esta es su vida).* Planeta, Barcelona, 1963, 308 págs. con 16 entrevistas en TVE y numerosas fotografías.

Antes del 36. Prólogo de Ramón Gómez de la Serna, epílogo de Miguel Maura. Editorial Ahr, Barcelona, 1966, 262 págs.

Rusia es otra cosa (La U.R.S.S. entrevista por un periodista). Ed. Ahr, Barcelona, 1966, 148 págs.

Israel. Los judíos en la Tierra Prometida. Planeta, Barcelona, 1969

Hablar con ton y son. 111 personajes piensan en voz alta. Planeta, Barcelona, 1969, 479 págs.

Mano a mano. Selección de entrevistas dedicadas a la memoria del autor. Prólogo de Manuel Aznar. Planeta, 1972, 718 págs.

Manuel del Arco falleció en Barcelona en plena madurez —a los 62 años— el 25 de junio de 1971. Fueron numerosísimas las necrológicas que le dedicaron todos los periódicos barceloneses y los principales de España a tan popular amigo, «ejemplo de hombría de bien y de caballeridad», como lo despedía el *Diario de Barcelona*.

Si la fama que rodeó a del Arco en Barcelona y le acompañó después de muerto hizo que sus amigos editaran en formato mayor este volumen póstumo citado, pronto desde la Escuela Oficial de Periodismo será tema de estudio su especialidad de la entrevista en la que había sido un reputado profesional. En el curso de 1973-74, Fernando Gómez Muñoz elaboró una tesis de licenciatura, dirigida por la profesora María Cruz Hernández Alvariño, titulada: *La técnica de la entrevista en Manuel del Arco*.

Pero de las más de cuatro mil entrevistas que hizo nuestro personaje, quiero comentar ahora una dedicada a Dalí, por ser el artista más famoso y periodístico en aquellos años, y otra al ya citado caricaturista «Bon».

Sobre el pintor surrealista, nos interesan ahora como entonces sus lúcidas opiniones y sus destellos de ingenio relampagueante.

Tuvo del Arco el privilegio de que Dalí lo recibiera en tres ocasiones y durante largo tiempo en su casa de Port-Lligat y en el Hotel Ritz de Barcelona, de prestarle fotografías personales, de fotografiarse juntos y de acceder a posar desnudo en la habitación de su casa ante nuestro periodista para ilustrar la cubierta del libro, que —como correspondía a la imagen— se titulará *Dalí al desnudo*.

Con sus copiosas y jugosas respuestas, del Arco organizó este libro (de muy cuidada y hoy rara edición) en cuarenta y seis capítulos a través de los que hace un recorrido por la biografía y obra de Dalí, con epígrafes como, por ejemplo: «La Madona de Port-Lligat», «Cena con Dalí», «Dalí expulsado de su casa», «Sus bigotes», «Su ideología», «Dalí, Picasso y Miró», «El surrealismo de Dalí», «Moral, estética y razón de Dalí», «Su pintura», etc. etc. En el transcurso de una de las muchas e ingeniosas contestaciones, del Arco hacía esta reflexión y definición del artista: ... *... empezaba a ser el Dalí que uno espera, el de las paradojas, el hombre que es capaz de demostrar que lo utópico puede cristalizar en lugar común.*

Al final incluyó la reproducción autógrafa de nueve sentencias o pensamientos que había escrito ex profeso Dalí para este libro, editado por su amigo José Janés²².

Poco después de publicado, era del Arco quien daba su aguda opinión sobre el pintor al periodista Marcial Buj:

— *¿Cómo defines a Dalí?*

— *Un fabricante de tomates en conserva con publicidad gratuita para su*

²² DEL ARCO: *Dalí al desnudo*, Barcelona, 1952, pág. 114. *Sentencias autógrafas de Dalí*, escritas para esta publicación y reproducidas con sus consabidas faltas de ortografía y tachaduras:

a España, no se le puede pedir genio i figura ininterrumpidamente, yo se lo pido

x x x

La grandeza integral de España reside en que hasta en lo negativo también ESPAÑA es grande

x x x

De Dalí ay 4. i el mejor es el quinto

x x x

No me desagrada la publicidad pero tampoco la quiero, es la publicidad que me quiere a mí

x x x

Aborrezco hacer paradojas; Soy paradógico!

x x x

No calculo mis actos pero me salen casi siempre matemáticamente calculados

x x x

Los Españoles somos en el mundo los que poseemos MAS personalidad, vale pues bien la pena de que la personalidad nos haga a veces sufrir

x x x

Llamar la atención durante una ora entera es difícil, yo he llamado la atención todas las horas de mi vida

x x x

Si en el mundo hubiera 5 millones de Dalís, sería monstruoso i la vida prácticamente imposible en el globo, pero calma, no los hay!

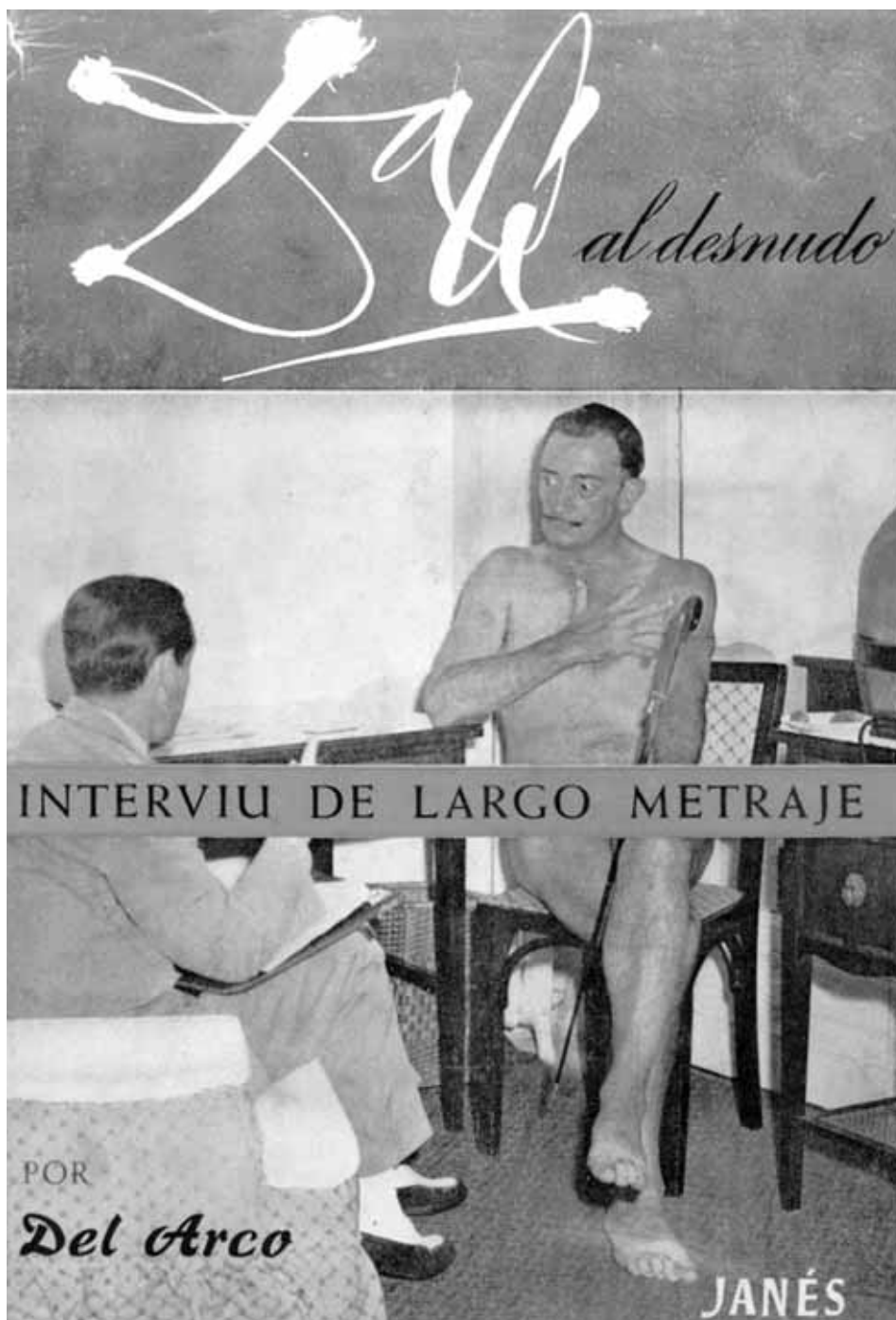


Fig. 10. Portada del libro con las entrevistas de del Arco a Dalí. Barcelona, 1952.

industria en todos los periódicos y revistas del mundo. Salvador Dalí es el personaje más periodístico que existe. Siempre dice cosas que atraen a la gente y, además, no se enfada.

— *¿Lo admiras?*

— *No como pintor, sí como tipo humano*

— *¿Consideras un absurdo la corrida de toros surrealista proyectada por el pintor de Cadaqués?*

— *Las cosas de Dalí son absurdas pero no imposibles. Si esa corrida se celebra, costará un millón de pesetas²³.*

A «Bon», el célebre caricaturista que había sido en la España de los años treinta, le hizo en *La Vanguardia* dos entrevistas llenas de reconocimiento y humanidad. Ambas con su correspondiente caricatura, en las que del Arco grabó de modo sutil el paso del tiempo durante el intervalo de cinco años en el rostro anciano de este dibujante trotamundos. No la seleccionó para las antologías de sus entrevistados famosos, pues ya no era un personaje de actualidad, pero lo recordaba desde las páginas de la prensa en las proximidades de estos dos cumpleaños.

La primera, en 1956, en vísperas de cumplir los setenta. Con toda naturalidad le cuenta «Bon» su vida de éxitos como caricaturista, que le había dado dinero a manos llenas, y para la que parecía no había límites ni fin a uno y otro lado del Atlántico²⁴.

La segunda en 1961, con ocasión de un homenaje por sus setenta y cinco años, es una mutua confesión de ambos maestros de la caricatura.

Empieza del Arco diciendo que conoce a «Bon» desde hace más de treinta años, pero que, a pesar del tiempo, espiritualmente sigue siendo el mismo de siempre. Y éste le mira desde la silla de ruedas contestando con esta serena franqueza:

— *Me estoy muriendo a chorros y sigo sonriendo*

— *¿Añoras el carro?*

— *Imagínate que te quitasen las alas...*

— *¿Por qué te has limitado a la caricatura?*

— *He querido hacer otras cosas. Yo empecé como cincelador y escultor, he hecho pintura, he sido cartelista, pero la caricatura, arte espontáneo, me entusiasmó siempre. En mis buenos tiempos dormía sólo tres horas. Dibujar, dibujar, dibujar²⁵.*

Toda una vida, la de estos artistas del dibujo instantáneo —Bon y del Arco—, entregada a la caricatura para la prensa como una inagotable galería de retratos sobre papel para la que posaron protagonistas y personajes de la historia de España y famosos de moda.

²³ Entrevista en Heraldo de Aragón, 2-V-1953.

²⁴ DEL ARCO: *Mano a mano. BON*, entrevista en *La Vanguardia*, 7-IX-1956.

²⁵ DEL ARCO: *Mano a mano. BON*, entrevista en *La Vanguardia*, 7-IX-1961.

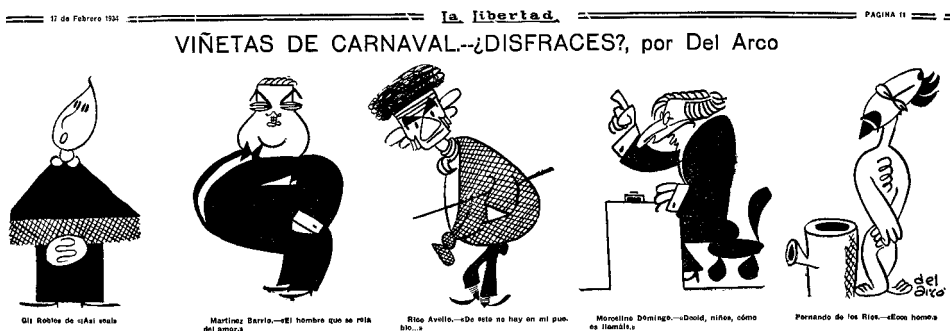


Fig. 11. Tira de humor con cinco caricaturas de Gil Robles, Martínez Barrio, Rico Avelló, Marcelino Domingo y Fernando de los Ríos en La Libertad. 17-II-1934.



Fig. 12. Lluís Companys e Indalecio Prieto. Del libro de del Arco: «Antes del 36». Barcelona, 1966.

